

#RicaleEuropa
Sabemos de esto.

Guía de Viaje Lisboa

Situada sobre siete colinas en la orilla norte del Tajo, la ciudad de Lisboa, romántica y cosmopolita, presenta sus típicos tejados rojos a los visitantes que deseen conocerla. En el Mar de la Paja, nombre con el que se conoce al estuario del Tajo, se levanta, pese a los esfuerzos que la misma naturaleza ha hecho por destruirla, la que fuera una de las mayores potencias mercantiles del s.XVI.

La fundación de la ciudad se atribuye legendariamente a Hércules, aunque no se tiene constancia de ningún asentamiento hasta la época fenicia. Durante el imperio romano, la ciudad creció en importancia, Julio Cesar la convirtió en municipio. Pasó por la posteriormente dominación visigoda sin demasiado esplendor. Cuando los árabes entraron en la ciudad en el año 714, la ciudad conoció un nuevo empuje económico. En el año 1147, Alfonso Henriques, reconquistó la ciudad para la cristiandad y se convirtió en el primer rey de un nuevo reino que extendía sus fronteras hasta el sur del Tajo. A principios del s. XIII y reinando Alfonso III, la residencia real fue trasladada a Lisboa y aquí se empezaban a crear las bases para la posterior expansión marítima de Portugal. En 1356 sufrió el primer gran terremoto, que destrozaría gran parte de la ciudad.

A finales del s.XIV la dinastía de los Avis sube al poder y comenzó la preparación para los grandes descubrimientos y expansiones territoriales. Lisboa durante la época siguiente se convirtió en una de los grandes enclaves mercantiles del mundo. Con el reinado de D. Manuel I, el afortunado, la ciudad y el país, conocieron el momento de mayor desarrollo de su historia. Se llegó a la India bordeando Africa, se construyeron los monumentos más importantes, y su desarrollo económico y cultural parecía no tener fin. E nel año1580 el país pasó a estar dominado por los Españoles, durante este período la importancia de Portugal vivió un claro descenso que desembocó en 1640, en una revolución que llevó al trono a Joao IV, Duque de Braganza. En el siglo siguiente la ciudad conoce su momento más negro, el 1 de Noviembre del 1755 un gran terremoto asoló sus dos terceras partes, causando más de 30.000 muertos y casi 10.000 edificios destruidos. De la reconstrucción se encargaría el Marques de Pombal, que encargaría el diseño de la nueva ciudad a dos fantásticos arquitectos: Eugenio do Santos y Manuel de Maia. Ellos crearon una nueva Lisboa, racional y surcada por grandes avenidas y plazas. El siglo XIX pasó entre guerras, primero las Napoleónicas y después los numerosos enfrentamientos entre absolutistas y liberales que finalizaron en 1910 con la expulsión del monarca y la constitución de la república. En el año 1926 se inició la dictadura militar, que finalizaría el 25 de abril de 1974 con la llamada Revolución de los Claveles. En los últimos veinte años la ciudad ha conocido una importante fiebre constructora que la ha llevado a la realización de gran cantidad de viviendas sociales, la rehabilitación del centro histórico, y sobre todo, un gran proyecto, la construcción en el Este de la ciudad, de los grandes pabellones que albergaron la Exposición Universal de 1998.

LA VISITA Los monumentos que consideramos fundamentales en la ciudad son: Plaza del Rossio; Plaza del Comercio, Castillo de San Jorge, Elevador de Santa Justa, Catedral, Monasterio de los Jerónimos, Torre de Belém, Monumento a los Descubridores y por supuesto, un paseo por los populares barrios del Chiado y Alfama. Los amantes de los museos tienen dos citas obligadas: el Museo Calaustra Goulbenkian y el Nacional de Arte Antiguo.

BAIXA Y ROSSIO Es la zona reconstruida por el Marqués de Pombal tras el terremoto de 1755. En esta zona se dan cita algunos de los más característicos monumentos de toda la ciudad. Lisboa Praça Do Rossio También conocida como plaza de Pedro IV. Es uno de los lugares más concurridos de la ciudad. En el centro se encuentra el monumento conmemorativo a este monarca.

#RicaleEuropa

Sabemos de esto.

Teatro Nacional Doña Maria II Realizado en estilo Neoclásico en el s.XIX por el arquitecto italiano Fortunato Lodi. Fue reconstruido en la década de los 60 tras sufrir un duro incendio.

Iglesia y Convento Dos Domingos. Fue fundada en el s.XIII y se la sometió a constantes procesos de restauración hasta el s.XVI. Durante el terremoto de 1755 quedó prácticamente destruida. Del exterior destaca su fachada, con un bonito rosetón. El interior, que sufrió un incendio a mediados del siglo actual, se encuentra bastante deteriorado.

Estación de Rossio Realizada en el s. XIX en estilo Neomanuelino. Lo más destacable es la fachada y sus puertas.

Plaza del Comercio Es una de las más bonitas de la ciudad. Fue proyectada a mediados del s.XVIII por E. dos Santos. Formando parte de la plaza encontramos una serie de monumentos entre los que destacan: el embarcadero; el Arco de Triunfo, construido en 1873 obra de Victor Bastos, las estatuas representan portugueses famosos; la estatua del rey Josel, se trata de un monumento conmemorativo al monarca que dirigió las tareas de reconstrucción de la ciudad. Plaza del Municipio Situada junto a la plaza anterior. En el recinto debemos resaltar dos monumentos: la Cámara Municipal, un edificio del siglo pasado realizado en estilo Neoclásico y cuyo interior alberga el Archivo Histórico; y el Pelourinho, una picota jurisdiccional del XVIII que hoy en día, simboliza la libertad jurídica.

CHIADO Y BARRIO ALTO Es una de las zonas con mayor sabor y tipismo de toda la ciudad. Sirve de contrapunto a la zona anterior, ya que aquí no hay grandes edificios y soberbias avenidas, sino pequeñas y retorcidas calles, repletas de tabernas, que lograrán transportarles a la más típica de las Lisboa.

Teatro Nacional San Carlos Edificio construido entre el año 1792 y 1793, siguiendo el proyecto de Costa e Silva. El teatro ha sufrido numerosas reformas y es famoso, entre otras cosas, por su fantástica acústica.

Plaza Luís de Camoes La plaza aparece marcada en su centro por el monumento a este gran poeta portugués, autor de las famosas Lusíadas. El monumento fue realizado a mediados del siglo pasado por V. Bastos.

Mirador de San Pedro de Alcántara Bonito jardín que ofrece una vista clásica de la Baixa y del castillo de San Jorge.

Elevador de Santa Justa Es uno de los monumentos claves de la ciudad. Se trata de un fantástico elevador realizado en el siglo pasado y que algunos atribuyen a G. Eiffel y otros a Raul Mesnierd. Sea cual sea su autor, lo cierto es que su visita merece la pena.

AVENIDA DA LIBERTADE Es el gran eje central de la ciudad, fue construida a fines del siglo pasado. Marcando los extremos de esta céntrica avenida, se encuentran los siguientes monumentos:

Plaza de los Restauradores Situada junto al Rossio sirve de acceso a la Avenida. En el centro de la Plaza destaca el Monumento a los Restauradores, levantado a finales del siglo XIX en memoria del levantamiento contra los españoles. Plaza del Marqués de Pombal Cierra la Avenida por el lado opuesto. Dedicado al artífice de la reconstrucción de Lisboa tras el gran terremoto. La obra, una de las más bonitas de la ciudad, no se terminó hasta 1934.

Parque Eduardo VII Creado como recuerdo de la visita a Portugal que hizo este monarca inglés a principios de siglo. Dentro del recinto, donde se pueden admirar innumerables especies vegetales, destaca la Estufa Fría, precioso vivero realizado con plantas de diferentes partes del mundo.

#RicaleEuropa
Sabemos de esto.

Los Alrededores de Lisboa. Sintra, Cascais y Estoril. Realizar una excursión por la Costa de Lisboa y la sierra de Sintra le ofrecerá la posibilidad de conocer toda la belleza de los alrededores de Lisboa. En un radio de 25 kilómetros alrededor de Lisboa se encuentran tres de las localidades más atractivas y famosas de Portugal, como son Sintra, Cascais y Estoril.

SINTRA A solo media hora de Lisboa, Sintra, escondida al pie de la vertiente sur de la sierra, es un verdadero remanso de paz y verdor. Durante diez siglos fue la residencia preferida de los reyes de Portugal, y sigue siendo el lugar de veraneo de las grandes familias lisboetas que poseen aquí encantadoras quintas o elegantes palacios. Debido a la barrera montañosa que forma la Sierra de Sintra, que culmina en la Cruz Alta con 529 metros, es un lugar donde se condensan las lluvias procedentes del océano y se crea un microclima muy agradable que permite una espesa vegetación con una flora muy variada: robles, cedros, árboles tropicales y subtropicales, helechos arborescentes, camelias, etc. La belleza del lugar ha sido cantada en muchas ocasiones por los poetas, en especial Gil Vicente, Camoes, Southey y Lord Byron y ha inspirado a músicos y pintores. En el siglo XIX, algunos románticos ingleses, como Lord Byron, fijaron aquí su residencia. En la ciudad vieja se han instalado anticuarios, tiendas de artesanía, elegantes tiendas de moda, restaurantes y salones de té en los que se pueden degustar las deliciosas “queijadas”, unas tartitas dulces de queso que son la especialidad de la ciudad. En 1995, esta bonita villa vio reforzada su notoriedad, con la clasificación de Patrimonio Mundial, en la categoría de Paisaje Cultural, atribuida por la UNESCO. El Palacio Real de Sintra fue la residencia de verano de los reyes de Portugal y debe su estructura heterogénea a los diferentes elementos añadidos a lo largo de los siglos. El edificio central fue levantado por Juan I a fines del siglo XIV y las alas son obra de Manuel I a principios del siglo XVI. Destacan las dos chimeneas cónicas que dominan el palacio y el interior es interesante por la decoración de azulejos de los siglos XV y XVI.

CASCAIS Situada a pocos kilómetros de Lisboa y favorecido por la suavidad del clima, Cascais alberga algunas de las mejores playas de la zona. Esta bonita ciudad se ubica en una hermosa bahía en la Costa del Sol portuguesa, es un tradicional puerto de pesca y un animado y prestigioso lugar de veraneo. La vocación turística de Cascaisse remonta a 1870, cuando, por primera vez, la Corte llegó hasta aquí parapasar el verano y tras ella llegó la alta sociedad. A mediados del siglo XX, Cascais fue el lugar elegido para vivir por algunas familias reales europeas. El Palacio Real (o Ciudadela), edificado en el siglo XVII sobre un montículo que protege la bahía, sigue siendo la residencia del Jefe del Estado. Resulta muy agradable pasear por las animadas calles del centro, llenas de tiendas y buenos restaurantes donde poder disfrutar la excelente gastronomía local, muy vinculada con el mar. Como buen puerto pesquero, los platos tradicionales son los realizados a base de pescados y mariscos. Cabe destacar el arroz de marisco y los pescados a la parrilla. En los alrededores de Cascais se encuentran un espectacular acantilado conocido como Boca do Inferno y una inmensa playa de dunas, conocida como Playa del Guicho, que es uno de los lugares preferidos de los amantes del windsurf. Desde este lugar, se divisa en el horizonte el imponente promontorio del Cabo da Roca, considerado el punto más occidental del continente europeo.

ESTORIL Estoril es una localidad de la costa muy agradable para pasar tanto el verano como el invierno, debido a la luminosidad de su cielo y a la bondad de su clima. Hasta hace poco era una aldea, pero hoy Estoril atrae a una elegante clientela internacional, por la calidad de sus instalaciones, por su situación con vistas a la bahía de Cascais, por sus playas de arena fina y sobre todo por su famoso casino. Durante la década de los años treinta del siglo XX, debido a la construcción del balneario y el casino, este pequeño pueblo pesquero, de clima y situación privilegiada, se fue convirtiendo en una de las residencias preferidas de las más famosas familias europeas. En algunos barrios todavía es posible observar algunas de aquellas grandes villas de principios de siglo XX. Además de contemplar estas lujosas residencias, resulta muy agradable pasear por los bonitos jardines del famoso Casino.